



SUBSIDIOS LITÚRGICOS PARA LA MEGAMISIÓN



MISA DE ENVÍO DE MISIONEROS EN LAS PARROQUIAS



Domingo 22 de Octubre de 2023



SUBSIDIOS LITÚRGICOS PARA LA MEGAMISIÓN

MISA DE ENVÍO DE MISIONEROS

Domingo 22 de Octubre de 2023

ORIENTACIONES GENERALES

Este formulario es para celebrarse en cada parroquia de la Arquidiócesis de México y diócesis vecinas, durante el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND), que este año será el 22 de octubre, en horario de misa que más convenga. A esta misa deberán asistir todos los misioneros y agentes participantes de las diversas acciones, portando su cruz misionera.

DURANTE LOS RITOS INICIALES Y LA LITURGIA DE LA PALABRA

- a) Se integra un ministro en la procesión inicial (si es posible, un diácono), llevando el Evangelionario hacia un lugar asignado durante la misa, ya sea en el Altar u otro sitio más conveniente.*
- b) Después de la invocación inicial, se tiene el Anuncio Solemne de la Megamisión.*
- c) Terminada la segunda lectura, y antes de la proclamación del Evangelio, es conveniente que los misioneros asignados a las acciones en los diversos ambientes sean presentados por el diácono, u otro ministro idóneo (Cf. Bendicional num. 349-350). También conviene preparar lugares cerca del comulgatorio ellos.*
- d) El rito de la bendición de misioneros tendrá lugar después de la homilía.*

COAS QUE HAY QUE PREPARAR

*En el **Presbiterio**, además de las cosas usuales para la misa dominical:*

- Las separatas del Rito de bendición y envío para el celebrante y sus auxiliares.*
- Una lista con los nombres de los misioneros (si son muchos, se omite).*
- Una charola con las cruces que se entregarán (si hubiera nuevos misioneros).*
- Un aceite para bendecir las cruces.*

*En la **Sacristía**, además de las cosas usuales para la misa dominical, se debe prever:*

- Evangelionario.*
- Cruz procesional y los ciriales.*
- Incensario la naveta con incienso y cerillos.*

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Comentarista:

Como ya es una sana tradición en las comunidades de nuestra Arquidiócesis de México, venimos todos en este Domingo mundial de las misiones, convocados por nuestro Pastor, El Sr. Arzobispo Don Carlos Aguiar Retes, para dar respuesta a la solicitud del Papa Francisco, de tener un periodo de misión en salida.

Llegada la procesión al altar, el diácono lleva el Evangelionario hacia el lugar convenido.

CANTO DE ENTRADA

Id amigos

1. Sois la semilla que ha de crecer, sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar.

**Id amigos, por el mundo anunciando el amor;
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed amigos, los testigos, de mi Resurrección;
id llevando mi presencia, con vosotros estoy.**

2. Sois una llama que ha de encender, resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

INVOCACIÓN INICIAL

- V. En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
- R. **Amén.**
- V. Que Dios, que quiso dar a conocer
a todos los pueblos a su Hijo amado,
por medio de su Iglesia peregrina,
esté con ustedes.
- R. **Y con tu espíritu.**

ANUNCIO SOLEMNE DE LA MEGAMISIÓN

Un ministro idóneo dará lectura al anuncio solemne del inicio de la Megamisión.

Comentarista:

Escuchemos ahora el anuncio solemne del inicio del mes de la Megamisión.

Lector:

En nombre de nuestro Pastor, el Cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo Primado de México, comunico al Pueblo de Dios de esta Arquidiócesis Primada de México, laicos, vida consagrada, presbíteros, agentes de pastoral, movimientos laicales y personas de buena voluntad, que este domingo 22 de octubre, inicia la Megamisión CDMX 2023. Así, en la Arquidiócesis damos seguimiento a la solicitud que el Santo Padre Francisco hizo a la Iglesia universal de tener un mes de misión intensiva.

En este año, hemos decidido como Iglesia particular, adoptar el lema “*Corazones fervientes, pies en camino*”.

Nuestro Arzobispo continúa invitándonos a que “...*Aprovechemos este tiempo especial de gracia para impulsar y vivir en comunión y sinodalidad la acción socio-caritativa de la Arquidiócesis Primada de México; apoyados desde las Cáritas parroquiales y otras instancias pastorales, a fin de responder al amor de Dios, de modo especial en los ambientes de salud, pobreza y ecología*”.

Nuestro Arzobispo nos pide participar con alegría y entusiasmo en las diversas actividades, para llevar el rostro misericordioso de Cristo, a los

hermanos que interactúan en los ambientes de la Caridad, la Salud y la Ecología.

Este periodo intensivo culminará el domingo 26 de noviembre, con la Santa Misa de acción de gracias, que celebraremos en nuestras parroquias en la Solemnidad de Cristo Rey del universo.

Nuestro Señor Jesucristo y Santa María de Guadalupe, modelo de los misioneros, nos guíen y acompañen en nuestro caminar de discípulos y misioneros que salen al encuentro de los niños, jóvenes, familias y adultos mayores, para que nuestras acciones den frutos abundantes.

El Lector regresa a su lugar. El Celebrante, si lo desea, puede hacer algún comentario. De lo contrario, la misa continúa como de ordinario, hasta la segunda lectura inclusive.

Terminada esta, sigue el Rito de la Bendición.

RITO DE LA BENDICIÓN

El Rito de la Bendición consta de tres partes: a) presentación a la asamblea de los que serán enviados a anunciar el Evangelio; b) proclamación del Evangelio, y Homilía y, c) bendición sobre los misioneros y entrega de las insignias.

A) PRESENTACIÓN DE LOS QUE SERÁN ENVIADOS

Estando todos sentados, el Diácono nombrará a los equipos encargados de llevar la misión a los 6 ambientes que han sido propuestos (es necesario contar con la lista de los ambientes elegidos); al escuchar su equipo, los misioneros se ponen de pie. Al terminar la presentación, el diácono se dirige al celebrante, y dice la siguiente fórmula:

V. Estos son los misioneros que nuestra comunidad parroquial, cumpliendo con el mandato del Señor, envía a anunciar el Evangelio y acompaña con nuestras oraciones:

Todos los misioneros responden al unísono:

R. **Aquí estoy, Señor. Envíame.**

Al terminar, Todos se ponen de pie para cantar la Aclamación antes del Evangelio.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Se canta el aleluya, mientras el Diácono lleva en procesión el Evangeliario al ambón. Se omite la acostumbrada bendición del Diácono; en su lugar, terminado el aleluya, el celebrante exhorta en voz alta a los enviados:

V. El Evangelio que se proclama en esta casa de Dios
anúncienlo de palabra y de obra a todos los pueblos,
para que les sea revelado el misterio de Cristo y de la Iglesia.

Los enviados responden:

R. Amén.

Y continúa el diálogo previo al Evangelio, como de ordinario

B) EVANGELIO

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu....

HOMILIA

El Celebrante hace la Homilía. Terminada esta, sigue la Bendición.

C) BENDICIÓN Y ENVÍO DE LOS MISIONEROS

Mientras la asamblea permanece sentada, y el comentarista hace la monición, los misioneros y demás agentes que participarán, se acercan al presbiterio y permanecen de pie ante el celebrante.

Monición:

Todos los bautizados estamos llamados a ser misioneros, y en nuestro caso específico, los fieles de nuestra ciudad estamos llamados a colaborar con la Megamisión CDMX; algunos, orando e intercediendo por los misioneros y por los hermanos que serán visitados; otros, formando parte de acciones presenciales, y muchos, participando de las acciones virtuales.

Si se cree conveniente y no son muchos, un lector pronuncia el nombre de cada enviado. Si no se cree conveniente, simplemente se dice la monición. En cualquiera de los dos casos, al final los misioneros responden al unísono:

R. ¡Aquí estoy, Señor!

Comentarista:

Los misioneros se ponen de pie.

El Celebrante, imponiendo conjuntamente las manos sobre ellos, dice:

Te bendecimos y alabamos, oh Dios,
porque en el designio inefable
de tu misericordia enviaste a tu Hijo al mundo,
para librar a los hombres, con la efusión de su sangre,
de la cautividad del pecado,
y llenarlos con los dones del Espíritu Santo.

Él, después de haber vencido a la muerte,
antes de subir a ti, Padre, envió a los apóstoles
como dispensadores de su amor y su poder,
para que anunciaran al mundo entero
el Evangelio de la vida,
y purificaran a los creyentes
con el baño del bautismo regenerador.

**Te pedimos ahora, Señor, que dirijas
tu mirada bondadosa sobre estos servidores tuyos
que, fortalecidos con el signo de la cruz,
enviamos como mensajeros de salvación y de paz.**

Con el poder de tu brazo, guía, Señor, sus pasos,
 fortalécelos con el poder de tu gracia,
para que el cansancio no los venza.

Que sus palabras sean
un eco de las palabras de Cristo
para que sus oyentes presten oído al Evangelio.

Dígnate, Padre, infundir en sus corazones
el vigor del Espíritu Santo
para que, hechos todo para todos,
atraigan a muchos hacia ti,
que te alaben sin cesar en la santa Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Los misioneros responden: **R. Amén.**

ENTREGA DE LA CRUZ

Una vez que se ha hecho la oración de bendición sobre todos, se les otorgará la cruz a los nuevos misioneros (si los hubiera; de lo contrario, se omite este rito).

Comentarista:

La Cruz es el signo del cristiano, y sintetiza la misión de los bautizados. Ahora se bendecirán las cruces que se entregarán a los que han sido enviados a anunciar el Evangelio.

Un ministro presenta las cruces en una charola al Celebrante, que las bendice:

V. Señor, Padre santo,
que hiciste de la cruz de tu Hijo
fuente de toda bendición y origen de toda gracia,
dígnate bendecir ✠ estas cruces
y haz que quienes las lleven
a la vista de los hombres
se esfuercen por irse transformando
a imagen de tu Hijo.
Que vive y reina
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Y las rocía con el acetre. Luego pronuncia la fórmula de entrega de la cruz:

V. Reciban este signo del amor de Cristo
y de nuestra fe;
prediquen a Cristo crucificado y resucitado,
fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Los nuevos misioneros responden:

R. Amén.

Seguidamente, un ministro o acólito lleva las cruces a los nuevos misioneros. Cada uno la recibe en la mano, la besa, se la coloca en el cuello y vuelve a su lugar.

El Comentarista señala:

Ahora reciben la cruz, y junto con todos los misioneros, la besan como señal de aceptación de la misión que se les ha encomendado.

Habiendo regresado a sus lugares, la Misa continúa como de ordinario, con la Oración de los fieles aquí propuesta.

ORACIÓN DE LOS FIELES

V. Jesucristo, el Señor, ha querido hacernos continuadores de su misión de amor. Pidamos que su Santo Espíritu que ha enviado, nos guíe en nuestras acciones.

1. Por el Papa Francisco, para que siga recordándonos a todos los bautizados la misión evangelizadora que Jesucristo el Señor nos ha encomendado. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Señor.

2. Por los misioneros que a tiempo y a destiempo anuncian el Reino de Dios entre todos los hombres: el Señor inflame su Espíritu y les permita seguir comunicando la buena nueva. Roguemos al Señor.

3. Para que el Señor encuentre entre nosotros, los bautizados, los misioneros que necesita para hacer llegar el Reino de Dios a todos los hombres. Roguemos al Señor.

4. Por los misioneros y voluntarios que saldrán en esta Misión a realizar acciones diversas en nuestras comunidades, para que puedan llegar al corazón de tantos hermanos que necesitan a Dios. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, para que el Señor nos bendiga con su luz, y seamos capaces tanto de cumplir con nuestros trabajos y obligaciones, como de participar de las acciones misioneras, para dar así a Dios lo que es de Dios. Roguemos al Señor.

6. Por los hermanos que viven en los diversos ambientes de nuestra ciudad, para que estén abiertos a recibir el mensaje de amor que Dios quiere enviarles por nuestro medio. Roguemos al Señor.

Al terminar las peticiones, se concluye con la oración de la página siguiente.

ORACIÓN POR LA MEGAMISIÓN

Padre bueno, puesto que no podemos dejar de dar testimonio de lo que hemos visto y oído: a tu enviado, Jesucristo, haciendo el bien; te pedimos que tu Santo Espíritu nos marque profundamente con el fuego de tu amor, para reconocer que la caridad es el corazón de la misión a la que nos llamas: vivir todos los días haciendo el bien al prójimo, y así contar al mundo que los enfermos sanan y se predica a los pobres la buena nueva de Jesús.

Tú nos eliges para mostrar el rostro amoroso de tu Hijo y ser signo de tu Providencia con los más necesitados; haz que, ante el mandato de la caridad, aceptemos con alegría la colaboración de todos, y estemos dispuestos a organizar nuestros recursos, dones y servicios, así como Jesús hizo con sus discípulos.

Pedimos a nuestra Madre María de Guadalupe que moldee nuestro corazón en la confianza de tu Divina Providencia. Amén.

La misa continúa como de ordinario.

Después de la comunión, si se considera adecuado, el celebrante, u otro ministro idóneo, puede invitar a la asamblea a participar en las acciones misioneras más significativas.

Al término de la Misa, y terminada la bendición sobre el pueblo, el diácono hace el siguiente envío:

- V.** En la alegría del Señor
Anuncien a todos el Evangelio.
Vayan a cumplir la misión.
- R.** Amén.

Todos regresan en procesión del modo acostumbrado.